

> MATERIAS PRIMAS

Hacia una 'OPEP' de los fosfatos con sede en Rabat

Marruecos tiene capacidad para controlar los precios de un producto clave para la agricultura mundial y la fabricación del coche eléctrico. Por **P. Pardo** / Washington

Si no hay petróleo, no hay energía. Pero sin fosfatos no hay comida. El petróleo se concentra en ocho países, que cuentan con el 85% de las reservas mundiales: Arabia Saudí, Canadá, Irán, Irak, Kuwait, Venezuela, Emiratos Árabes Unidos, Rusia y Libia. Según algunas estimaciones, un solo país podría controlar ese mismo porcentaje de los fosfatos del mundo, aunque la cifra cae a la mitad si se tienen en cuenta las reservas cuya explotación es económica y técnicamente viable. Ese país es Marruecos, cuya producción, controlada por un monopolio estatal -la OCP-, constituyó en 2008 un tercio de las

reservas mundiales. No es como, por ejemplo, abrir una mina en Marrakech», ha explicado a MERCADOS el profesor Arno Rosemarin, del Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo y miembro de la Iniciativa Mundial de Investigación del Fósforo, una coalición de centros de investigación que trata de mejorar la gestión mundial de este recurso. Porque, según muchos expertos, el máximo de producción de fosfatos se alcanzará en 30 ó 40 años y, a partir de ahí, empezará a declinar.

Sin fosfatos no hay fertilizantes, así que no hay ni carne ni pan. Como señala el profesor David A. Vaccari, del Instituto Stevens de Tecnología, en EEUU, «la agricultura, tal como la conocemos, no existe sin fósforo». El fósforo no existe en estado puro en la naturaleza. Su forma más común es un átomo de fósforo rodeado de cuatro de oxígeno. O sea, fosfatos.

Gracias a los avances tecnológicos, el fósforo también se usa en las baterías de litio del coche eléctrico, en el iPhone y en un sinnúmero de productos de consumo. Así que los disturbios de El Aaiún se producen en una zona neurálgica de la economía mundial.

Aunque los fosfatos no tienen el glamour del petróleo o del uranio, es imposible subestimar su importancia. Máxima en un momento en el que su precio está en un ciclo alcista, y con una volatilidad terrible.

Durante décadas, los fosfatos marroquíes se vendieron a unos 40 dólares (29,6 euros) la tonelada. Pero en 2008 llegó la burbuja de las materias primas y, encima,



Un camión, en el yacimiento de Bucraa. EL MUNDO

A las puertas de un monopolio mundial

Marruecos no necesita forzar al alza el precio de los fosfatos porque el mercado ya se encarga de eso por sí solo. De hecho, el consumo de fósforo para fertilizantes crece al 4,5% anual, según el IFDC, y el aumento es mayor en las baterías de litio de los coches eléctricos. Además, los otros dos grandes productores mundiales -China y Estados Unidos- podrían agotar sus reservas en los próximos años, así que «Marruecos podría pasar a tener el 95% de los fosfatos del mundo», explica el profesor Arno Rosemarin. Son excelentes noticias para la OCP, el monopolio marroquí.

exportaciones del reino de Mohamed VI. Y sus yacimientos más fáciles de explotar se encuentran en el lo que la ONU todavía califica como un territorio pendiente de descolonización: el Sáhara Occidental, escenario estos días de violentos choques entre la población local y las fuerzas de ocupación marroquíes.

«Minas como la de Bucraa son muy atractivas, porque el Sáhara está despoblado. No hay disputas por expropiaciones o títulos de propie-

China -el segundo exportador mundial, tras Marruecos- impuso una tarifa a la exportación del 135%. El resultado fue que el precio se multiplicó por siete, hasta los 280 dólares. Esas alzas, sumadas a las de otros productos usados en agricultura, desencadenaron una crisis de los fertilizantes que disparó el precio de los alimentos y provocó disturbios en 40 países en vías de desarrollo.

Pekín ha levantado las restricciones, pero el mercado sigue in-

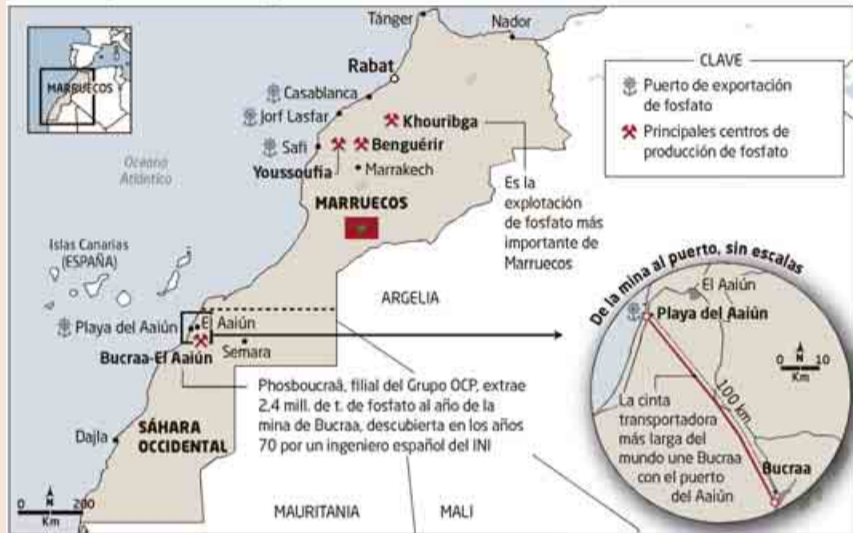
El fosfato: 'el petróleo de Marruecos'

Marruecos es el tercer productor y el mayor exportador mundial de fosfatos, lo que supone del 2 al 3% del PIB del reino alauí. Cuenta con cuatro yacimientos: uno situado en el Sáhara Occidental del que obtiene unos beneficios de 1.250 mill. € al año.

La industria del fosfato en el mundo



El Aaiún: un punto clave del mapa del fosfato



¿Quién controla la explotación del fosfato?

El grupo estatal OCP lidera el mercado mundial de fosfato. Cuenta con el monopolio para la explotación, tratamiento y exportación del fosfato en Marruecos, y recibe el 6,31% de los presupuestos generales alauíes.

| Filiales | Maroc Phosphate | Phos-boucrâ | Smesi | Marphocéan | Cerphos | Star | Sotreg |
|-----------|---------------------------|-----------------------------------|------------|---------------------|---------------|----------------------------|------------------------|
| Acciones | 100% OCP | 100% OCP | 100% OCP | 100% OCP | 100% OCP | - | 100% OCP |
| Capital | 579,7 mill. € | 8,9 mill. | 1,8 mill. | 12,5 mill. | 0,9 mill. | - | 2,5 mill. |
| Actividad | Ácido fosfórico y piensos | Extracción hasta comercialización | Ingeniería | Transporte marítimo | Investigación | Importación de mat. primas | Transporte de personal |

Creación del grupo: 1975
 Empleados: 18.000 (6% ingenieros)
 Peso en el total de exportaciones marroquíes: 20% (exportan 95% de lo que producen)

FUENTE: IFDC, British Geological Survey, CORCAS, Grupo OCP, elaboración propia.

Guerra de cifras en un sector muy opaco

Según el Estudio Geológico de EEUU (USGS, según sus siglas en inglés), Marruecos más el Sáhara tiene casi el 35% de las reservas del mundo. Según el Centro de Desarrollo del Uso de los Fertilizantes (IFDC), un grupo vinculado a las empresas del sector tiene el 85%. Esa discrepancia brutal se debe a varios motivos. En primer lugar, el USGS sólo computa los depósitos cuya extracción es viable económica y técnicamente, mientras que el IFDC cuenta todos los depósitos. En cualquier caso, el USGS publicará en un mes y medio nuevas estimaciones que «contendrán revisiones al alza significativas», según fuentes de la institución.

quieto. La tonelada de fosfatos marroquíes valía en enero 100 dólares. Ahora, oscila entre 130 y 150. El fosfato diamónico y monoamónico (DAP y MAP, respectivamente), principales derivados para uso en abonos, están en EEUU a 545 dólares (400 euros), casi el triple que hace dos años.

En una entrevista telefónica, Mark Mangassarian, trader de Nitron, una empresa especializada en este sector, justifica esa tendencia con dos

argumentos: «Por un lado, las regulaciones están impidiendo que EEUU explote sus reservas; por otro, hay miedo de que China decrete otra moratoria de sus exportaciones».

Mangassarian afirma esta semana en *Business Week* que Marruecos está empujando al alza el precio, unas declaraciones que el trader califica como «una verdadera broma; aún no sé cuándo las he hecho». Sin embargo, si admite que «Marruecos no es el único productor que quiere

un precio más alto. Es algo lógico».

Joyce Ober, especialista en materias primas minerales del Estudio Geológico de EEUU (el equivalente del Instituto Geológico y Minero español) aporta a este periódico un cuarto factor: «Los fertilizantes son muy cíclicos. Si un año hay mal tiempo, los agricultores plantan menos, y no compran tanto fertilizante, así que se acumulan stocks que al año siguiente tiran para abajo del precio».